

*Aprender a habitar el mundo:
Hacia nuevas articulaciones culturales*

Nicolas Beauclair, Élise Couture-Grondin y Daniel Giraldo (eds.)



TINKUY

**BOLETÍN DE
INVESTIGACIÓN Y DEBATE**

N° 16 – Julio 2011

© 2011, Section d'Études hispaniques
Département de littératures et de langues modernes
Faculté des arts et des sciences
Université de Montréal

ISSN 1913-0481

Propuesta freireana: Búsqueda utópica¹ de concienciación y liberación

Paola Agudelo
Université de Montréal

Introducción. Paulo Freire y panorama histórico de su época. La educación liberadora de Paulo Freire. Método de alfabetización. Conclusión.

Resumen

Este artículo tiene por objetivo destacar algunos fundamentos de “la educación liberadora”, pensamiento y propuesta del pedagogo Paulo Freire. Con el fin de presentar su método de alfabetización como vía de la reivindicación del pueblo brasileño de la segunda mitad del siglo XX y la concienciación del hombre en su relación con el mundo, resulta pertinente exponer someramente quién es Paulo Freire y presentar una reseña del panorama histórico y social de Brasil durante los años 60 (periodo en el cual surge la pedagogía freireana). Utilizando diferentes fuentes se explicará en qué consiste su propuesta, su método y su pensamiento como recursos liberadores para poder así rescatar elementos que sirvan como reflexión a los educadores y, por supuesto, para generar en los lectores una conciencia de participación en el mundo y con el mundo.

Résumé

L’objectif de cet article est de mettre en valeur certains principes de « l’éducation libératrice », pensée et proposition du pédagogue Paulo Freire. Dans le but de présenter sa méthode d’alphabétisation en tant que voie de revendication du peuple brésilien de la deuxième moitié du XXe siècle, et prise de conscience de l’homme dans sa relation avec le monde, il s’avère pertinent d’exposer sommairement qui est Paulo Freire et de donner un aperçu historique et social du Brésil des années 60 (période pendant laquelle naît la pédagogie freireenne). À l’aide de différentes sources, nous expliquerons ce qui caractérise sa méthode et sa pensée en tant que moyens de libération, afin de souligner des éléments de réflexion pour les éducateurs et de sensibiliser les lecteurs à leur participation dans le monde et avec le monde.

¹ Es fundamental indicar el significado positivo de la utopía para Paulo Freire: “Utópico para mí no es lo irrealizable, no es el idealismo. Utopía es la dialectización en los actos de *denunciar* y *anunciar*” (cit. en Dussel 1998: 438). Esto es, *denunciar* la estructura deshumanizante, que oprime, y *anunciar* la estructura humanizadora. La utopía es el uso de la imaginación para crear alternativas.

Agudelo, Paola. 2011. “Propuesta freireana: Búsqueda utópica de concienciación y liberación”. *Tinkuy*.

Boletín de investigación y debate 16: 65-77.

ISSN: 1913-0481

La palabra libertad como todas las grandes palabras por las cuales los hombres están dispuestos a morir, y que están cargadas no solamente de riquezas del objeto sino de deseos, de quimeras y de noblezas del sujeto, la palabra libertad tiene múltiples sentidos, sentidos muy diferentes que, sin embargo, comunican los unos con los otros.

Jacques Maritain

1. Introducción

El propósito del presente trabajo es presentar la “educación liberadora”, propuesta pedagógica de Paulo Freire que desde la reflexión de una pedagogía de los oprimidos rescata la importancia de reivindicar la democracia en las comunidades desfavorecidas socialmente. Las páginas que siguen se dedican a aclarar el valor de la concienciación para generar sociedades democráticas y de la liberación como el final de la opresión que caracteriza las sociedades de nuestro tiempo. A este respecto dice Freire:

[...] la liberación es un parto. Es un parto doloroso. El hombre que nace de él es un hombre nuevo, hombre que solo es viable en la y por la superación de la contradicción opresores-oprimidos que, en última instancia, es la liberación de todos. (cit. en Santos 2008: 157)

De esta manera, Freire postula la necesidad de la fraternidad para lograr la liberación y propone que las relaciones humanas sean de “interacción horizontal”, sin oprimidos y donde todos los individuos puedan expresarse. En palabras de Santos:

en toda educación liberadora se realiza de hecho la utopía de unas relaciones humanas auténticas, que desde la perspectiva del pedagogo brasileño han de ser ‘horizontales’. Y esto apunta a una doble transformación: en el corazón de la persona y en las estructuras sociales. (2008: 160)

Se expondrá, en definitiva, la vida del pedagogo, el contexto histórico que rodeó su propuesta y algunos planteamientos como son la experiencia democrática, la masificación, la concienciación y la concepción del analfabetismo; además se presentará concretamente el método de alfabetización propuesto por el pedagogo. Con estos elementos se pretende dar cuenta de una ideología que cree en la educación como vía para la liberación de los oprimidos.

2. Paulo Freire y panorama histórico de su época

Nacido en el año 1921 en Recife (Brasil), este pedagogo fue influenciado por las filosofías de Marx, Maritain, Bernanos, entre otros. Su acceso a la Universidad de Recife fue motivado por su gusto por el derecho, la filosofía y la psicología del lenguaje. En 1944 contrajo matrimonio con Elza Oliveira con quien tuvo cinco hijos, y fue propiamente desde esta experiencia que comenzó su interés por las cuestiones educativas. Hacia 1959 obtuvo su doctorado después de haber estudiado múltiples obras sobre la pedagogía, la filosofía y la sociología de la educación, contribuyendo así a la formación de las bases de la dialéctica pedagógica para la educación de los adultos.

El mayor interés del pedagogo se centraba en los grupos desfavorecidos ya que consideraba que era desde allí que se podría generar un verdadero cambio en cuanto a la

toma de conciencia del pueblo, y su participación en las decisiones que afectaban la vida política y social de Brasil. Dicho interés se despertó propiamente hacia 1947 cuando inició sus trabajos en el Nordeste, la región más pobre de Brasil, que contaba en ese momento 25 millones de habitantes de los cuales 15 millones eran analfabetos. Sufrió las inclemencias del exilio por ser considerado un “peligroso pedagogo político” y subversivo; situación que lo llevó desde 1964 a continuar su tarea en Chile y más tarde en otros países.

Su obra, que será objeto de estudio en el presente trabajo, dejó una voz que proclama la necesidad de transformar la educación y el rol del educando dentro de la sociedad. Paulo Freire muere en 1997 en Sao Paulo por una falla en su corazón.

La propuesta del pedagogo está ligada al panorama histórico del Brasil entre 1956 y el Golpe de estado. Después del gobierno de Getulio Vargas, conocido como “el padre de los pobres” y quien fuera presidente de Brasil tres veces (último periodo entre 1951 y 1954), llegó al poder Juscelino Kubitscheck. Este hombre de origen checo, como afirma Enders “a emprunté les deux voies qui permettent à un jeune homme pauvre d'accéder au monde des élites: l'excellence scolaire et le mariage” (1997: 144). Siguiendo con la presentación histórica del Brasil según Enders, el periodo de este gobierno se caracterizó por el impulso del desarrollo y del modernismo en el país a través de su llamado a los inversionistas extranjeros y de la construcción de Brasilia. “Cincuenta años en cinco años” era el lema del presidente Kubitscheck, demostrando así sus ambiciones de modernidad y desarrollo para el país.

El panorama social a mediados de la década de los cincuenta, daba cuenta de la aparición de movimientos que reclamaban el contraste exitoso del sureste con el atraso del noreste al igual que la miseria, la cuestión agraria, la malnutrición, el analfabetismo, etc. Fueron numerosos los conflictos y las huelgas tanto rurales como urbanas que buscaban luchar contra la pobreza y la ignorancia. Una de las fuerzas que se comprometió contra el subdesarrollo fue la Iglesia católica, y de hecho hacia el año 1962 declaraba oficialmente su solidaridad con las clases pobres. Muestra de ello es que en el plano educativo en 1961 el Movimiento de Educación de Base (MEB) con la colaboración del obispo auxiliar de Natal, Eugênio Sales, utilizó una red de escuelas en las cuales se implantaba el método de “alfabetización-concienciación” del pedagogo Paulo Freire que buscaba difundir en el medio rural el sindicalismo y el espíritu colectivo.

Brasilia fue construida en 1960, como lo había prometido Kubitscheck, constituyéndose en la nueva capital que debería irradiar la modernidad según el proyecto que reunía los arquitectos que deseaban una ciudad radiante y un presidente que soñaba con un nuevo Brasil rico e igualitario.

El arte gozó de un gran auge durante este periodo: en el cine y en la televisión se realizaban producciones que lejos de mostrar falsas historias de amor, revelaban más bien la realidad de la sociedad del momento, hecho que atraía multitudes. La música por su parte conoció también una gran dimensión hasta llegar al reconocimiento internacional como el caso de la “bossa nova”. El equipo nacional de fútbol, compuesto por miembros de la clase proletaria, ganó su primera copa mundial en Suecia. Todos estos eran motivos

de orgullo para los brasileros durante la presidencia de Kubitscheck, pero no muy tarde la situación monetaria y financiera acabó con el sueño de un nuevo Brasil y el presidente se encontró bajo estricta supervisión del Fondo Monetario Internacional.

Hacia 1961 subió al poder Jânio Quadros, opositor de Kubitscheck, a quien acusaba de corrupción y de haber dejado una gran deuda exterior para el país. Este nuevo régimen se caracterizó por la represión como lo indicaban las declaraciones de Quadros: “todos los que se oponen a mí se oponen a la verdad y a la Nación”. Rápidamente Quadros fue denunciado por sus ideales comunistas y sus acercamientos a Cuba (razones que lo llevaron a renunciar pocos meses más tarde) perdiendo así apoyo y popularidad. Fue entonces cuando el vicepresidente Joao Goulart tomó las riendas del país provocando a su vez manifestaciones hostiles por parte de los militares. Propuso una reforma agraria pero el problema de la inflación alcanzaba porcentajes muy elevados lo que conllevaba a un clima de conflicto entre la izquierda radical (movimientos de masas, huelgas y manifestaciones) y la derecha radical (que no acepta el populismo en el poder).

Llegó, pues, el momento más crítico en abril de 1964 cuando los militares intervinieron en la vida política, y si bien muchos de los partidarios de este golpe de estado creían que ése sería el momento de una evolución en Brasil para alcanzar el estado de República, lo que no imaginaban era que este régimen se extendería durante veintiún años.

Es dentro de este contexto histórico y sociopolítico que nace el pensamiento de Paulo Freire. Pensamiento que desarrolla a través de su educación liberadora y de su acción social como pedagogo.

3. La educación liberadora de Paulo Freire

Tras la reseña histórica este trabajo se centra ahora en el ensayo *La educación como práctica de la libertad*, escrito por el pedagogo en 1964 cuando en el golpe de Estado es acusado de subversión y llevado a prisión. Este estudio se realizará a través del análisis de cuatro pilares que se consideran las ideas maestras de Freire en su obra: la experiencia democrática, la educación versus masificación, educación y concienciación y la concepción del analfabetismo.

3.1 La experiencia democrática

Para entender lo que significa que un pueblo tenga una experiencia democrática, debemos partir de la idea de que el hombre es un ser que establece relaciones con el mundo, y que como afirma Freire éstas pueden ser personales, impersonales, corpóreas o incorpóreas. Con respecto a esta dimensión relacional, Santos (2008: 166-167) menciona la importancia de la comunicación entre los hombres no solamente para expresarse sino también para crecer, confirmando asimismo la tesis de que el autodesarrollo de uno requiere de la libertad y el libre desarrollo del otro. En palabras de Jaspers “la conciencia de ser un factor decisivo para sí mismo y para el otro empuja a estar en la disposición más extrema para la comunicación” (cit. en Santos 2008: 167).

Se podría además inferir que el hombre no solamente habita el mundo sino que habita con el mundo, si bien el hombre construye dentro del mundo para sobrevivir, debe también ser conciente de la importancia de tener una buena relación con él y de participar con respeto en su transformación; no se trata de apropiarse del mundo sino de preservarlo con el fin de guardar un equilibrio. Entendiendo la importancia de estos lazos, el hombre se hace además conciente de su finitud y se cuestiona sobre cuál es el sentido de su existencia. Como el mismo Freire afirma:

Existir es más que vivir porque es más que estar en el mundo. Es estar en él y con él. Y esa capacidad o posibilidad de unión comunicativa del existente con el mundo objetivo, contenida en la propia etimología de la palabra, da al existir el sentido de crítica que no hay en el simple vivir. Trascender, discernir, dialogar (comunicar y participar) son exclusividades del existir. El existir es individual; con todo, sólo se da en relación con otros seres, en comunicación con ellos. (1986: 29)

Dentro de este proceso de trascendencia, el hombre adquiere el discernimiento de su tiempo y consecuentemente de su historicidad, valores que lo llevan a integrarse en su contexto y no sólo a acomodarse; así lo indica Freire:

La integración resulta de la capacidad de ajustarse a la realidad más la de transformarla, que se une a la capacidad de optar, cuya nota fundamental es la crítica. En la medida en que el hombre pierde la capacidad de optar y se somete a prescripciones ajenas que lo minimizan, sus decisiones ya no son propias, porque resultan de mandatos extraños, ya no se integra. Se acomoda, se ajusta. (1986: 31)

El hecho de que el hombre integre esta dimensión histórica le permite participar de su época y no se queda inmóvil para que simplemente le presenten la historia y peor aún, le presenten su propia historia. Es entonces cuando hablamos de *ser sujeto*² como aquel hombre que se integra, comprende los temas de su época y se humaniza en la medida en que sus actitudes son más impulsadas por su intelecto que por sus instintos o sus emociones.

Ahora bien, la democracia no era precisamente la experiencia vivida por el pueblo brasileño, y por esta razón Freire proponía salir de esa incapacidad para decidir y para participar de la realidad. La pregunta era entonces: “¿Qué temas y qué tareas comenzaban a perder significado dentro de la sociedad brasilera y le llevaban a la superación de una época y al inicio de otra?” (1986: 37). Lo que Freire denominó “sociedad cerrada” correspondía al periodo durante el cual temas como la democracia, la participación, y la educación, entre otros, no tenían valor. Mientras tanto la fuerza de las ciudades se concentraba en la burguesía que se enriquecía y se hacía dueña de los campos.

Pero con la llegada de la era industrial al país a finales del siglo XIX, el fin de la esclavitud y el derrumbe de la sociedad brasileña, antes mencionada, va adquiriendo importancia la voz del pueblo dentro de una sociedad un poco más abierta. Ya hacia los años 20 y 30 se dan las primeras vías de participación. El país – dice Freire – iniciaba la experiencia de encontrarse consigo mismo:

² A este respecto, Dussel (1998 : 513) afirma que en la vida cotidiana, cada individuo en su actuar ya es un sujeto posible de la praxis de liberación, sea en su posición de víctima o de solidario con la víctima. En su obra el autor trata la “cuestión del sujeto” y la “emergencia de nuevos sujetos socio-históricos”.

Su pueblo que emergía iniciaba sus experiencias de participación. Todo esto provocaba choques entre los viejos y los nuevos temas. La superación de la inexperiencia democrática: la de participación, espera la superación de la irracionalidad que vive hoy el Brasil, agravada por la situación internacional. (1986:79)

3.2. Educación versus masificación

Paulo Freire estaba convencido de la gran contribución que la educación³ podría aportar a este proceso de transición de Brasil:

De una educación que intentase el pasaje de la transitividad crítica, ampliando y profundizando la capacidad de captar los desafíos del tiempo, colocando al hombre brasileño en condiciones de resistir a los poderes de la emocionalidad de la propia transición. (1986: 81)

De ahí que el educador se vuelva un instrumento fundamental, al igual que otros especialistas (sociólogos, psicólogos, etc.), que ayuda al pueblo a cambiar la mirada ingenua frente a las diferentes realidades que lo rodean. A este respecto se refiere Allard (1978: 68) cuando sostiene que los fines principales de la educación son la conquista de la libertad interior partiendo de dinanismos fundamentales como la inteligencia y la voluntad para el desarrollo de la persona; y el desarrollo social de la persona a partir del equilibrio entre la educación personal (con un sentido más profundo de la experiencia) y la educación social. Asimismo se puede determinar que el rol de la escuela consiste en brindar una educación que respete la integridad de la persona para que cada individuo alcance su plena formación.

Anteriormente se señaló por un lado, la integración como la capacidad de ajuste a la realidad y de transformación de la misma, y por otro lado, el acomodamiento que resulta de la pasividad del individuo. El fenómeno de la masificación se produce precisamente cuando el hombre se hace menos comprometido y se acomoda, cuando frente a los temas de su época se hace inmóvil y no participa de las decisiones. Desafortunadamente y como lo declara Freire, cuanto más pobre sea una nación y más bajas las formas de vida de las clases inferiores, mayor será la presión de las clases altas sobre éstas, buscando domesticarlas, buscando silenciarlas cuando se rebelan.

La crítica a la educación del momento se fundamentaba en la opresión que ésta representaba y en la violencia que se transmitía ya que el educador era el sujeto del proceso y el educando un objeto. De allí que para Freire:

Toda relación de dominación, de explotación, de opresión ya es en sí violencia. No importa que se haga a través de medios drásticos o no. Es, a un tiempo, desamor y un

³ Resulta pertinente esta aportación sobre la educación de Allard, quien proclama que el ser humano es educable gracias a que es a la vez ser de naturaleza y ser de cultura: “ Par sa nature – comme individu -, il naît dépourvu des moyens les plus élémentaires de subsistance, [...] Cependant, en vertu de sa nature ‘d’animal raisonnable’, il possède une intelligence et une volonté libres par lesquelles, compte tenu de son devenir biologique, psychologique, moral et social, [...] il pourra participer activement au monde la culture, de la créativité humaine dans ses multiples expressions depuis la transformation de la matière jusqu’aux formes les plus élevés de la vie sociale et des œuvres de l’esprit (v.g. les arts et les lettres, la vie politique, la religion, etc...)” (1978: 63).

impedimento para el amor. [...] Pero generalmente cuando el oprimido se rebela legítimamente contra el opresor, es quien identifica la opresión, se le califica de violento, bárbaro, inhumano, frío. (1986: 41)

Visto de esta manera, el individuo se limita a recibir conocimientos que otro le otorga dejando de lado cualquier tipo de participación en su mundo y en su realidad. En palabras de Santos “es esta una violencia que se manifiesta especialmente en la consideración del *otro*, el educando, como un ignorante” (2008: 158).

Se considera, pues, que la concepción tradicional de la educación ve al educando como un ser pasivo y de adaptación llevándolo así a desfigurar su condición humana. Esto es lo que Freire denominó la concepción *bancaria*⁴ que le da al hombre la categoría de cosa vacía, de depósito que se llena con pedazos de mundo o de realidad que otro impone. Cabe mencionar, que según Santos, “Freire relaciona la educación bancaria con una suerte de prohibición de ser feliz, un desafortunado distanciamiento entre los hombres que se relaciona con un doloroso rechazo a la vida” (2008: 159). En su discurso sobre la pedagogía de Freire y el pensamiento decolonial, Fernández (2009) afirma que desde sus orígenes, la educación moderna ha traído consigo un componente alienante que inmoviliza y que hace del educando un ser pasivo, quieto y silenciado que recibe aquello que se le da.

La propuesta freireana buscaba un cambio del sistema educativo que alimentara el desarrollo no sólo de las cuestiones económicas sino de la mentalidad, de una reforma profunda para la democracia y la participación. Más allá de solucionar el analfabetismo, lo importante era superar la inexperiencia democrática en la que vivió durante siglos el pueblo brasileño. Es así como se pronuncia Freire a este respecto:

La necesidad de una educación valiente, que discuta con el hombre común su derecho a aquella participación. Una educación que lleve al hombre a una nueva posición frente a los problemas de su tiempo y de su espacio. Una posición de intimidad con ellos y no de mera, peligrosa y molesta repetición de fragmentos, afirmaciones desconectadas de sus propias condiciones de vida. (1986: 88)

Se revela, pues, un anhelo por la transformación en la educación para dar paso al diálogo y a los debates como herramientas que permitirían implicar al pueblo en la toma de decisiones que evidentemente hacían parte de su realidad.

3.3 Educación y concienciación

Inicialmente es importante comprender la concienciación en Paulo Freire como el estado al cual debe llegar el hombre para tomar la iniciativa de participar y de decidir sobre la transformación de su realidad: como afirma Santos “un primer paso en la pedagogía de la liberación es la *concientización*, por la que el sujeto oprimido retoma las riendas de la realidad...” (2008: 163). Lo anterior tiene que ver con el concepto de *ser sujeto*, en el sentido que cada individuo transforma su mentalidad para reaccionar y darse un lugar dentro de la sociedad. El profesor norteamericano Thomas Sanders, quien ha estudiado detenidamente la pedagogía de Freire, define la concienciación:

⁴ A este respecto, consúltese Paulo Freire, *La pedagogía de los oprimidos*.

“Significa un ‘despertar de la conciencia’, un cambio de mentalidad que implica comprender realista y correctamente la ubicación de uno en la naturaleza y en la sociedad; la capacidad de analizar críticamente sus causas y sus consecuencias y establecer comparaciones con otras situaciones y posibilidades; [...] psicológicamente, el proceso encierra la conciencia de la dignidad de uno: una ‘praxis de la libertad’ ”. (cit. en Freire 1986: 14)

Esta *praxis de la liberación* es para Freire, en palabras de Dussel “el acto constante que relaciona los sujetos entre ellos en comunidad transformadora de la realidad que produce los oprimidos” (1998: 438).

Cuando Freire inicia su proyecto, percibe con gran preocupación el déficit en la educación en su país: en la época había aproximadamente 4 millones de niños sin escuela y 16 millones de analfabetos mayores de 14 años. Evidentemente éste era un obstáculo para la creación de esa conciencia que llevaría más adelante a una experiencia democrática. Por estas razones el pedagogo dio inicio a un programa de alfabetización que ante todo descartaba el aprendizaje mecánico implementado por el sistema educativo tradicional.

Se pensó entonces en una alfabetización para el cambio de la ingenuidad crítica⁵ en la cual estaba acomodado el pueblo brasileño, por una conciencia crítica,⁶ esto es, pasar de una conciencia que cruzaba de brazos al pueblo a una conciencia de integración con la realidad evitando así la masificación. Se trata de pasar de una conciencia masificada e ingenua a una conciencia crítica: Dussel explica que el medio para tomar conciencia de la realidad objetiva, según Freire, es el análisis teórico de las causas que generan la opresión del oprimido; que es la víctima la que toma conciencia crítica ya que el educador es quien le aporta el descubrimiento de su condición de víctima, es decir que “la ‘conciencia’ no le llega a la víctima ‘de afuera’, sino desde ‘dentro’ de su propia conciencia desplegada por el educador” (1998: 435).

Freire (1986: 100) propone entonces un método de alfabetización que no considere al hombre como un espectador del proceso, como un individuo que tiene como única virtud la paciencia para soportar el abismo entre la experiencia propia y los conocimientos que el aprendizaje le aporta, sino que lo considere como sujeto.

Se hace indispensable, pues, en una sociedad en proceso de transición hacia la democratización, una educación que genere un pensamiento reflexivo para que el pueblo emerja, una educación que se identifique con las condiciones de la realidad y que se integre a la época. Las bases de este nuevo programa estaban cimentadas en un método activo, de diálogo⁷ y participación. Se defendía una pedagogía de la comunicación que combatiera el antidiálogo (que no tenía ni amor, ni fe, ni esperanza y que por el contrario

⁵ O conciencia ingenua que “se cree superior a los hechos dominándolos desde afuera y por eso se juzga libre para entenderlos conforme mejor le agrada” (Freire 1986: 101).

⁶ Freire la define como “la representación de las cosas y de los hechos como se dan en la existencia empírica, en sus correlaciones causales y circunstanciales” (1986: 101).

⁷ Jaspers dice : “¿Y qué es el diálogo? Es una relación horizontal de A más B.[...] Se nutre del amor, de la humildad, de la Esperanza, de la fe, de la confianza. Por eso solo el diálogo comunica. Y cuando los polos del diálogo se ligan así, con amor, Esperanza y fe, el uno en el otro, se hacen críticos en la búsqueda de algo” (cit. en Freire 1986: 104).

era desesperante y arrogante). Asimismo, para Dussel “El diálogo (el ejercicio dialógico) tiene un ‘contenido’, tiene la exigencia de la superación de la asimetría en la dialéctica dominador-dominado” (1998: 437). Se considera este elemento como un recurso liberador en la medida en que quienes no tienen el derecho de hablar lo exigen y se hacen concientes de la importancia de su palabra para la transformación del mundo.

3.4. La concepción del analfabetismo

A partir del prólogo de Julio Barreiro dentro de *La educación como práctica de la libertad*, las siguientes líneas presentan el significado que tenía para Freire el fenómeno social del analfabetismo.

Por una parte, se considera la concepción tradicional que muestra el analfabetismo como una falta de inteligencia y el mal de los pueblos, en palabras de Freire:

La concepción ingenua del analfabetismo lo encara como si fuera un absoluto en sí, o una hierba dañina que necesita ser erradicada (de ahí la expresión corriente: erradicación del analfabetismo). O también lo mira como si fuera una enfermedad que pasará de uno a otro, casi por contagio. (1986: 12)

Por otra parte, la concepción crítica que “por el contrario lo ve como una explicitación fenoménico-refleja de la estructura de una sociedad en un momento histórico dado”.⁸ Es decir que aquí podría considerarse el analfabetismo como el resultado de una sociedad que no conoce la democracia, como una sociedad que está estructurada de tal manera que no hay participación, donde el sistema educativo no tiene en cuenta las necesidades del pueblo y donde seguramente se utiliza al educando como “olla” que se llena con conocimientos elaborados. Es esta la educación que desafortunadamente pasa de la escuela primaria a la secundaria y mejora sus vicios en la enseñanza superior donde el educando es un objeto manipulado y el docente, a su vez, responde a las estructuras de dominación de la sociedad.

Freire denuncia entonces el hecho de ver la alfabetización como un regalo que los que “saben” hacen a quienes “nada saben” y no como un derecho fundamental. Solamente cuando se conciba la alfabetización como algo más que enseñar a leer y escribir, se logrará la verdadera integración del individuo en su realidad y en su sociedad. Se infiere entonces que Freire en su pensamiento pedagógico concibe la alfabetización como un sinónimo de la concienciación.

4. Método de alfabetización

Este método, como toda la pedagogía freireana, buscaba la reflexión-acción del individuo, y para ello utilizaba el aprendizaje de la lectura y de la escritura como la introducción al mundo de la comunicación, dando al analfabeto el rol activo de *sujeto*. Partiendo de este objetivo, el siguiente paso era introducir el concepto de cultura para que el analfabeto descubriera su capacidad de creación. Se hizo entonces énfasis en el valor

⁸ Freire, P. “La alfabetización de adultos. Crítica de su visión ingenua, comprensión de su visión crítica”, en *Cristianismo y sociedad*, número especial, septiembre de 1968, Montevideo. Citado por Julio Barreiro en “Educación y concienciación” (Freire 1986: 12).

del trabajo ya que éste proviene de la relación del hombre con la naturaleza, y tiene como fin la cultura: la creación humana que transforma la naturaleza. Además se transformó la terminología utilizada en la educación tradicional: se nombró *coordinador de debates* al profesor, *participante del grupo* al alumno y *círculo de cultura* a la escuela.

Una primera fase consistía en conocer los medios de vida y el “universo vocabular” de la población en la cual se realizaría la tarea: se trataba de una serie de encuentros informales con los habitantes del área a alfabetizar de los cuales se obtenían los vocablos con sentido existencial, emocional y expresiones particulares. Además de establecer relaciones con los analfabetos, los educadores obtenían un sinnúmero de informaciones acerca del lenguaje del pueblo, las entrevistas daban cuenta de los deseos, las frustraciones, las esperanzas y las ganas de participar de los individuos.

En segundo lugar se seleccionaban las “palabras generadoras” (aquellas que reunían el máximo de criterios sintácticos, semánticos, adecuación y praxis, y las reacciones socioculturales que genera en la persona) bajo criterios como la riqueza fonética, las dificultades fonéticas y la cualidad pragmática de la palabra (compromiso de la palabra con una realidad social, política o cultural dada).

En un tercer momento se creaban situaciones existenciales típicas del grupo: estas situaciones resultaban desafiantes para los grupos ya que eran situaciones problema que se iban desglosando poco a poco a través de los debates, y que tenían como fin la toma de conciencia de los analfabetos frente a la realidad expuesta. Los grupos analizaban entonces problemas nacionales o regionales y de ellos se iban sacando los vocablos con sus dificultades fonéticas respectivas.

Ya en la fase de la ejecución práctica, la representación gráfica de la situación se proyectaba en un primer momento para dar inicio al debate. Tras haber agotado, entre coordinador y grupo, el análisis de la situación, se visualizaba la palabra generadora pero no para memorizarla. Enseguida se hacía la relación semántica entre ella y el objeto que se representaba en la situación, mostrando luego la palabra sin el objeto en otro cartel; después la palabra separada en sílabas y por último en los fonemas que la componían para su análisis. Las familias de fonemas primero se mostraban aisladamente y luego en conjunto⁹ llegando al reconocimiento de las vocales y finalmente a la creación de palabras con las combinaciones fonéticas que están a disposición.

Por ejemplo, de la palabra “favela” se extraían las necesidades fundamentales como habitación, alimentación, vestuario, salud, educación. Se visualizaba la palabra completa, después en sílabas (fa ve la), luego cada familia fonética por separado (fa fe fi fo fu, va ve vi vo vu, la le li lo lu) y finalmente las tres familias juntas. La última etapa consistía en la creación de palabras mezclando diferentes sílabas: vivo, vale, fala.

De la fase de encuentros se obtenían manifestaciones sorprendentes de las personas que querían, sin lugar a dudas, ser escuchadas: “quiero aprender a leer y a escribir – dice un analfabeto de Recife – para dejar de ser la sombra de otros”.

⁹ La profesora Aurenice Cardoso llamó “ficha de descubrimiento” a la ficha que presenta el conjunto de las familias fonémicas, ya que a través de ellas se hace el descubrimiento del sistema vocabular en una lengua silábica como el portugués (Freire 1986: 114).

De hecho, al terminar los ejercicios orales de combinaciones fonéticas, la misma noche las personas del grupo empezaban a escribir. El resultado final, en palabras de Freire, era valioso: “conseguíamos, en un periodo que va de un mes y medio a dos, que grupos de veinticinco hombres leyeran periódicos, escribieran notitas, cartas simples y discutieran problemas de interés local y nacional” (1986: 115). Además del trabajo lingüístico, los participantes se acercaban al objetivo primero del método, que era la concienciación y el espíritu crítico: se discutía en los grupos, por ejemplo, sobre el engaño de la publicidad en una propaganda de cigarrillos donde sale una mujer sonriente en bikini, donde ella no tiene nada que ver con el cigarrillo, y de esta manera los participantes iban descubriendo la diferencia entre educación y propaganda.

5. Conclusión

El análisis de la propuesta del pedagogo Paulo Freire remite a una reflexión sobre la educación como práctica de la libertad en la formación de individuos críticos. Es cierto que el sistema tradicional forma parte de la gran mayoría de nuestras sociedades, y que tal vez de una manera inconsciente la costumbre está instalada, y la mayoría de docentes, tienden a llenar de conocimientos a los educandos sin darles muchas veces el rol participativo que deben tener en el proceso de aprendizaje.

La pedagogía freireana es una propuesta que revela el valor del educando en cuanto *ser sujeto* que, por derecho, debe tomar conciencia de su realidad y participar en ella. Se considera que este pensamiento es una oportunidad para reflexionar sobre la tradición docente, tratando de encontrar los momentos de antidiálogo que impiden la expresión de los individuos, que oprimen y violentan. Independientemente del método de alfabetización propuesto por el pedagogo, resulta pertinente proponer sus reflexiones, sobre la educación en general, como herramienta fundamental para reevaluar la manera de llegar a los educandos, y para generar cambios que acaben con los vicios del sistema educativo que no tienen en cuenta la formación para la democracia.

Se quiere, asimismo, rescatar dos elementos que permiten reflexionar sobre otros valores de la propuesta: el primero es la relación del hombre con el mundo que, como se señaló anteriormente, es el punto de partida de la experiencia democrática. Quizás el primer error de nuestra educación tradicional es justamente la ausencia de un reconocimiento del individuo como ser que vive con el mundo y que por lo tanto sostiene una relación de amor y de respeto con él. La noción de cultura como elemento de creación permite entender dicha relación hombre - mundo porque se trata de amar la naturaleza y de transformarla para hacer cultura. De allí surge el valor del trabajo, se reconocen las diferentes labores y los individuos se identifican como participantes que con su trabajo alteran la realidad para el bien de la sociedad. Todo esto conlleva a la libertad como nos recuerda Freire: “L'éducation vue comme pratique de la liberté, par opposition à celle qui est une pratique de la domination, suppose le refus de l'homme abstrait, isolé, détaché, coupé du monde, ainsi que le refus du monde en tant que réalité sans liens avec les hommes” (1974: 64).

El segundo elemento es la reivindicación del pueblo que tanto menciona Freire de manera constante en su discurso. No hay una conciencia de la opresión en que vivimos y si lo sabemos, callamos, nos acomodamos y aceptamos lo que nos entregan ya hecho y digerido desde afuera. Esta pedagogía es un recurso muy útil ya que propone darle voz a los grupos para que participen en sus realidades y se hagan seres activos dentro de la sociedad.

En efecto, a través de la historia de la humanidad han existido grupos desfavorecidos que han vivido sometidos a las decisiones de otros, y que por sus condiciones precarias no han logrado transformar sus realidades. Dentro de estos grupos se pueden mencionar las clases más pobres, los analfabetos, las víctimas del racismo, los grupos indígenas, entre otros, que aún en nuestros días siguen sufriendo las inclemencias de la opresión y de la violencia. En nombre de la civilización se han cometido acciones atroces atentando contra la dignidad de estos grupos que desafortunadamente no tienen la oportunidad de recibir una formación para la libertad. Una muestra de ello son la multitud de textos escritos por personas que han vivido este flagelo y que buscan que el pueblo tenga la voz y se ejerza una verdadera democracia. Resulta pertinente citar dos testimonios: el primero de ellos es el de Aimé Césaire quien proclama una distancia infinita entre la colonización y la civilización a partir de la experiencia de millones de africanos:

De milliers d'hommes sacrifiés au Congo-Océan [...] Je parle de millions d'hommes arrachés à leurs dieux, à leur terre, à leurs habitudes, à leurs vies, à la danse, à la sagesse. Je parle de millions d'hommes à qui on a inculqué savamment la peur, le complexe d'infériorité, le tremblement, l'agenouillement, le désespoir, le larbinisme". (2009: 59)

Sería necesario revisar el significado de los términos civilización y modernidad en nombre de los cuales se cometen crímenes e injusticias contra aquellos grupos que viven en silencio.

El segundo testimonio es el de Dan George (2001), jefe indígena de los Capilanos, quien trata asimismo de ser escuchado para lograr el respeto para su pueblo; así se pronuncia sobre su situación:

Nous voulons avant tout être respectés et sentir que notre peuple a sa valeur, avoir les mêmes possibilités de réussir dans l'existence, mais nous ne pouvons pas réussir selon vos conditions, nous élever selon vos normes, nous avons besoin d'une éducation spéciale, d'une aide spécifique pendant les années de formation, des tours spéciaux d'anglais, nous avons besoin d'orientations et des conseils...

Se evidencia, pues, la importancia de la educación en este proceso de búsqueda de la libertad por parte de los diferentes grupos. Esto es, el entendimiento de sus roles dentro de la sociedad, el anhelo de dejar la pasividad para actuar críticamente y poder así transformar la realidad. A este respecto Fernández (2009) sobre su valoración de la libertad escribe:

... la lucha por la liberación no se justifica sólo por el hecho de tener libertad para comer, sino que es necesaria la liberación para crear y construir, para admirar y aventurarse. Tal libertad requiere que todo hombre y mujer, niño y niña, sean creativos, activos responsables, no autómatas [...] De este modo hombre (y mujeres) radicales,

comprometidos con la liberación no se dejan aprisionar por la realidad, por el contrario, se insertan en ella para conocerla y transformar y no temen enfrentar, no temen escuchar, no temen el descubrimiento del mundo.

Terminamos este artículo esperando que el pensamiento freireano sirva como herramienta de reflexión para que los educadores repiensen su conducta, en vista de que son ellos los responsables de la adquisición de una mentalidad crítica en los educandos, cualquiera que sea el grupo de participantes: analfabetos, niños de la escuela primaria, estudiantes universitarios, indígenas, entre otros. En otras palabras, que los educadores aprendan del mundo de los educandos para que así puedan intervenir en la toma de conciencia sobre su relación con el mundo, del valor del trabajo y de la importancia del pensamiento crítico para participar libremente en la realidad que les corresponda.

Bibliografía

Allard, Jean-Louis. 1978. *L'éducation à la liberté : ou, La philosophie de l'éducation de Jacques Maritain*. Ottawa: Éditions de l'Université d'Ottawa.

Barreiro, Julio. 1986. "Educación y concienciación", Paulo Freire, *La educación como práctica de la libertad, 35ª edición*. México: Siglo XXI editores. 7-19.

Césaire, Aimé. *Discours sur le colonialisme*. París: Présence africaine, 1955 y 2004. Extractos tomados de *Le Point* Hors-série 22, abril-mayo 2009: 59.

Dussel, Enrique. 1998. *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*. Madrid: Editorial Trotta.

Enders, Armelle. 1997. *Histoire du Brésil contemporain: XIX et XX siècles*. Bruxelles: Éditions Complexe.

Fernández Moujan, Inés. 2009. "Entre la pedagogía freireana y el pensamiento decolonial", CECIES, [en línea]. <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=224>. (Consultado el 30 de marzo de 2011).

Freire, Paulo. 1986. *La educación como práctica de la libertad, 35ª edición*. México: Siglo XXI editores.

Freire, Paulo. 1974. *Pédagogie des opprimés*. París: Librairie François Maspero.

George, Dan. "Je suis né il y a mille ans...". *Le courrier de l'UNESCO*, diciembre 2001. <http://www.unesco.org/courier/2001:12/fr/droits4.htm>

Santos Gómez, Marcos. 2008. "Ideas filosóficas que fundamentan la pedagogía de Paulo Freire". *Revista Iberoamericana de Educación* 46: 155-173.